



Los 'erasmus' registran un 23% menos de paro que el resto de universitarios

La UE constata mejores perspectivas laborales un lustro después de la graduación

LUCÍA ABELLÁN
Bruselas

Las becas Erasmus favorecen la inserción laboral de los estudiantes universitarios europeos, según la Comisión, que presentó ayer en Bruselas un análisis sobre el impacto de este programa, una de las principales señas de identidad de la UE, en el futuro laboral y personal de quienes las disfrutan. Los alumnos de este programa registran un 23% menos de tasa de paro cinco años después de graduarse y su probabilidad de sufrir desempleo de larga duración —superior a 12 meses— es la mitad que en el caso del resto de los estudiantes superiores.

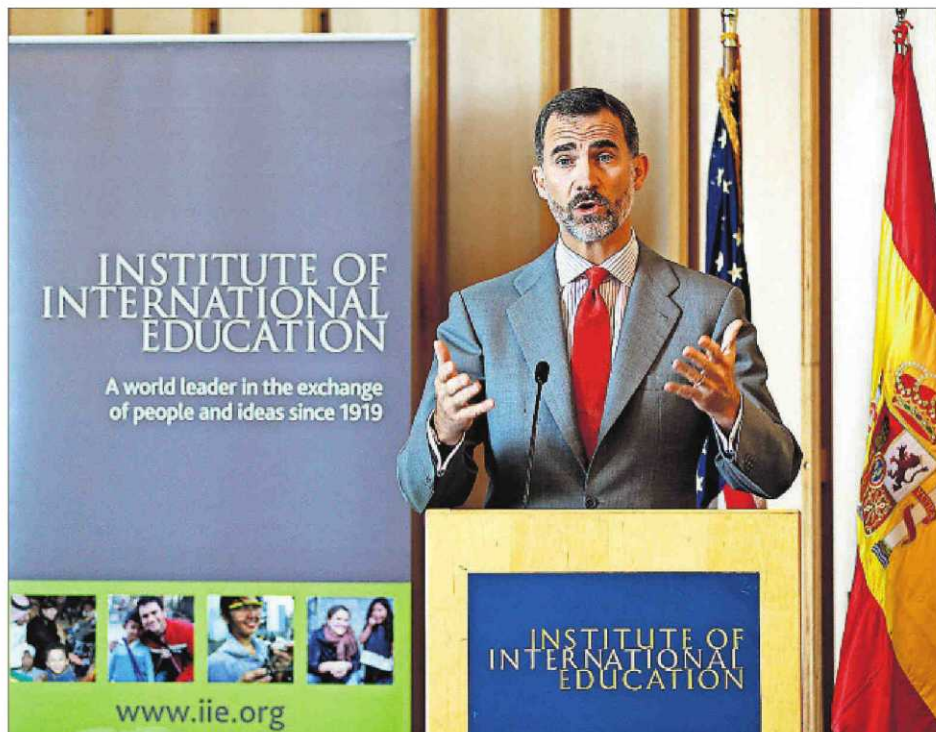
El trabajo, basado en las res-

El 27% de los estudiantes conoce a su pareja en el extranjero

La comisaria de Educación pide que no se resten fondos para estas becas

puestas a casi 80.000 encuestas realizadas y, además, con entrevistas directas a alumnos, profesores y empresarios en ocho países europeos, entre ellos España, arroja los primeros datos concretos sobre los beneficios de este programa.

“El mensaje es claro: si estudias o te formas en el extranjero tienes más probabilidades de mejorar tus perspectivas de empleo”, explicó la comisaria euro-



EL REY PIDE “CONFIANZA Y PACIENCIA” A LOS JÓVENES EN PARO. El Rey pidió ayer “esperanza y confianza en el futuro común” a los jóvenes en paro y a sus familias. Durante una reunión en Nueva York con un grupo de estudiantes españoles y estadounidenses beneficiados por el programa de becas Fulbright, Felipe VI mostró su comprensión con “la decepción y frustración” que la crisis ha causado entre los estudiantes. /SETH WENIG (AP)

pea de Educación, Androulla Vassiliou. El programa lleva cada año al 5% de los universitarios europeos a estudiar fuera de su país —más de 250.000 en el curso 2011-2012—.

En un contexto de elevado paro y falta de perspectivas laborales en muchos de los países miembros, Bruselas ha querido destacar las ventajas laborales para los usuarios de Erasmus. Más allá del mayor nivel de ocupación, la

calidad también suma. Un 77% de los encuestados declara que, 10 años después de finalizar sus estudios, desempeñan una labor de directivo alto o medio. Curiosamente, en la cúpula de las empresas la situación resulta diferente: solo un 6% de los *erasmus* aseguran contar con un puesto de presidente o consejero delegado, frente al 10% entre quienes no salieron al extranjero a completar sus estudios superiores.

Lo cierto es que estudiar fuera abre la posibilidad de desarrollar al menos una parte de la vida profesional en el extranjero. El 85% de los alumnos considera esa experiencia laboral en otro país como uno de los motivos para solicitar una beca Erasmus. Ese deseo se hace realidad en un 40% de los casos, según el análisis, que cifra en ese porcentaje los estudiantes que obtienen la beca que se muda de país

al menos una vez desde su graduación. Entre los alumnos que no disfrutaron esas ayudas, el porcentaje baja al 23%.

Aunque la cuantía de estas becas obliga al estudiante a buscar otra fuente de ingresos para sobrevivir, la Comisión Europea ha querido subrayar que los beneficiarios no proceden solo de familias favorecidas. El 46% de los alumnos creció en un entorno familiar sin estudios superiores, un porcentaje en todo caso inferior al de los jóvenes que se quedan en sus países de origen.

Con estos datos sobre la mesa, la comisaria de Educación aprovechó para pedir a los ministros europeos del ramo que no recorten los presupuestos en esta partida. “Les escribí hace dos meses a todos para recordárselo”, destacó Vassiliou.

Las becas Erasmus trascienden el ámbito académico y laboral de sus beneficiarios. El 27% de los estudiantes conoce a su pareja mientras realiza un curso en el extranjero, según se desprende de las respuestas de los alumnos en el sondeo sobre el programa. Con estos datos, la Comisión Europea estima que, desde 1987, año en que se inició el programa, han nacido un millón de niños de *parejas Erasmus*.

El impacto de esa experiencia resulta aún mayor al analizar las posibilidades de emparejarse con alguien de diferente nacionalidad. El 33% de los sondeados asegura tener una pareja estable de un país diferente al suyo, frente al 13% de quienes no disfrutaron de una beca Erasmus. Significa un efecto inducido, y añadido, de esa experiencia que Bruselas considera que supone un valor intangible de la integración continental.